

CRÓNICA > SEMANA DE ESCRITURA PARA MUJERES INVESTIGADORAS

UN IMPULSO PARA VOLVER A SUBIRSE AL TREN DEL MUNDO ACADÉMICO

Nagore BELASTEGI

CUANDO LAS MUJERES TENÍAMOS PROHIBIDO IR A LA UNIVERSIDAD, PODÍAMOS PROTESTAR. PERO AHORA, ¿QUÉ DECIMOS? ¿QUIERO QUE ME HAGAN CASO?», COMENTABA LA MATEMÁTICA EVA FERREIRO FRENTE A UN GRUPO DE MUJERES INVESTIGADORAS DISPUESTAS A TERMINAR CON ESA DISCRIMINACIÓN QUE CONTINÚA EXISTIENDO.

La matemática Eva Ferreira es una más de las ponentes que ha participado en la I. Semana de Escritura para Mujeres Investigadoras organizada por la UPV/EHU y que continuará mañana con nuevas charlas y más horas de trabajo en el mejor entorno posible. Durante su ponencia, Ferreira explicó diferentes situaciones en las que las mujeres todavía son discriminadas en el ámbito académico. El problema es que esa discriminación ya no es tan evidente

porque existen políticas de igualdad y la gente está concienciada, por lo que luchar contra esa «inercia» es difícil.

Para la matemática el problema ahora no es que las mujeres no estén presentes en la universidad (de hecho, existe igualdad en los primeros pasos de esta), sino que una vez se empiezan a subir escalones no se las tiene en cuenta y además se topan con más dificultades que sus homólogos hombres.

Para demostrarlo echó la vista atrás a diferentes momentos de la historia. En 1678 la Universidad de Padua otorgó el primer título de doctorado a una mujer, a Elena Lucrezia. A pesar de ello, no volvió a repetirse hasta pasados 300 años «Esto demuestra que no solo las mujeres están en la academia, sino que siempre han estado –afirmó la profesora–. He estado buscando grandes científicos del siglo XVII. Había mujeres pero no he encontrado ni una sola».

Lo mismo ocurre en el ámbito de la filosofía, donde aún hoy en los libros de texto solamente se estudian los pensadores hombres. Sin embargo, Hannah Arendt destacó por su reflexión sobre la vanidad del mal. «Si cuando se estudia filosofía en el

instituto no se trata ni una sola pensadora mujer, es difícil que mi hija piense que la filosofía es una carrera femenina», aseguró Ferreira. En la misma línea comentó el caso de Ben Barres, un neurobiólogo estadounidense. Tras un seminario un asistente dijo que el trabajo de su «hermana» Barbara era bueno, pero que Ben era mucho mejor, «y resulta que Ben era Barbara hace tres años». El propio Ben Barres asegura no haberse sentido discriminado cuando era mujer, no obstante, ella era «una investigadora notable» pero no era brillante hasta que pasó a ser Ben. «Hemos crecido asociando la brillantez y la excelencia científica con lo masculino», afirmó la ponente.

LA DISCRIMINACIÓN SUTIL

Las leyes de igualdad favorecen la no discriminación, pero aun así hay otros factores que influyen en ella. Por ejemplo, en cuanto al salario recibido, si se comparan los hombres y las mujeres en una misma posición, la brecha es mínima o inexistente, sin embargo, si se tienen en cuenta los datos globales la brecha es notable. Eso ocurre porque los cargos destacados los ocupan generalmente hombres, y por ello cobran más, algo que parece lógico. Aun así, Ferreira se pregunta cuáles son las razones de que haya menos mujeres en esos puestos: ¿Acaso ellas no quieren esos puestos? ¿no tienen capacidad? o ¿existe discriminación? «Se da por hecho que si hay pocas mujeres directoras de proyectos es porque lo eligen», pero no siempre es así.

Supongamos que hay un comité de evaluación cuyos miembros se van cambiando. Si son los propios miembros quienes eligen informalmente a sus sustitutos, lo normal es que estos sean del mismo sexo, por cercanía, porque amenúan los chicos se relacionan con chicos y las chicas con chicas. Así, poco a poco podrían introducirse mujeres y, algún día, llegaría la igualdad. «La igualdad llega, pero tarda tanto que yo ya me he cansado de esperar», afirmó Ferreira para después asegurar que la única forma de llegar a la igualdad de una forma eficiente y rápida es la regulación. «Es co-

Eva Ferreira en las instalaciones de la UPV/EHU justo antes de ofrecer su ponencia.
Andoni CANELLADA | ARGAZKI PRESS

